

La Prudencia como virtud es mucho más de lo que llamamos “prudencia” en el lenguaje común. Tan importante es esta virtud que Jesucristo nos la presenta como un requerimiento para entrar al Reino de los Cielos, cuando nos cuenta la famosa parábola de las vírgenes necias (Mt. 25, 1-13).

Jesucristo llega de improviso a llamar a su Banquete Eterno. Y todos nosotros estamos representados por las diez jóvenes. Cinco de las jóvenes eran prudentes y cinco eran descuidadas. Las prudentes tenían suficiente aceite para tener las lámparas encendidas; las otras cinco se quedaron sin aceite y no pudieron entrar al Banquete Celestial.

Nuestra vida aquí en la tierra es la ante-sala para esa Fiesta Eterna. Estamos todos invitados, pero para poder entrar tenemos que estar preparados con lámparas llenas del aceite de buenas obras y de virtudes.

La Prudencia consiste en saber lo que debemos hacer o dejar de hacer en cada situación de nuestra vida. En otras palabras: es tomar buenas decisiones. Pero ¡ojo! cada decisión debe ser hecha con miras a alcanzar la vida eterna. Es decir: la Prudencia es como la guía que nos lleva al Banquete Celestial.

Ejemplos: la persona prudente sabe aplicar las experiencias del pasado al momento presente y sabe decidir sobre lo que es bueno o malo, conveniente o inconveniente, lícito o ilícito. Y esas decisiones las toma con sentido de eternidad: cómo influye cada decisión en mi entrada al Banquete Celestial.

La persona prudente sabe decidir “prudentemente” tanto en los casos urgentes -cuando no es posible detenerse en un largo examen- como en los casos no urgentes -cuando sí puede hacer una reflexión con más tiempo.

Un rasgo importante de la persona prudente es que pide consejo a personas sabias, y, si es necesario, acepta corrección cuando se la hagan.

La persona prudente evita el pecado y -aún mejor- evita la tentación al pecado, porque sabe que esos son obstáculos que pueden poner en peligro su fin último, que es la salvación.

Lo contrario a la Prudencia es el descuido, la imprudencia. Imprudente es aquél que en sus decisiones no tiene en cuenta su fin último. También pueda que sea inconstante y abandone por cualquier motivo el camino de la salvación.

La principal imprudencia, sin embargo, es la de dar una imprudente sobrevaloración a las cosas terrenas. Los imprudentes espirituales pueden ser muy cuidadosos para las cosas de este mundo, pero muy descuidados para las cosas que tienen que ver con la vida eterna.

Los prudentes entrarán al Banquete Celestial y los imprudentes tendrán que oír la sentencia que el Señor nos da al final de esta parábola: “No los conozco”. Para evitar esto, hay que estar prudentemente preparados siempre, “porque no saben ni el día ni la hora” (Mt. 25, 13).



Parroquia
Nuestra Señora de la Caridad del Cobre
Calle 5 #124, Sector Buena Vista, Hato Rey, PR. 00917
Rvdo. P. José O. Camacho Torres, CSSp. – Párroco
Tel. (787) 940-1600
E-Mail: parroquialacaridadpr@gmail.com
Web: parroquiacaridadpr.com

2019-2020: Año Mariano

8 de noviembre de 2020

Ciclo A

Domingo XXXII Tiempo Ordinario



Muchos hombres y mujeres, cuando oyen que tienen que estar vigilantes y dispuestos para la venida del Señor, piensan que tienen que estar listos para la muerte, para que no los coja ignorantes y por sorpresa. Pero hay mucho más todavía. Tenemos que aprender a encontrar al Señor ahora en las diversas formas en que viene a nosotros: como nuestro compañero en el camino de la vida, en nuestra oración, en la celebración de la eucaristía. Todas estas formas nos prepararán para el encuentro final. Pidamos al Señor la gracia de estar atentos a su constante presencia entre nosotros.

DIOS NOS HABLA

Lectura del libro de la Sabiduría 6, 12-16 Radiante e incorruptible es la sabiduría; con facilidad la contemplan quienes la aman y ella se deja encontrar por quienes la buscan y se anticipa a darse a conocer a los que la desean. El que madruga por ella no se fatigará, porque la hallará sentada a su puerta. Darle la primacía en los pensamientos es prudencia consumada; quien por ella se desvela pronto se verá libre de preocupaciones. A los que son dignos de ella, ella misma sale a buscarlos por los caminos; se les aparece benévola y colabora con ellos en todos sus proyectos. *Palabra de Dios.*

Señor, mi alma tiene sed de ti. (Salmo 62)

- L. Señor, Tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora, como el suelo reseco añora el agua. /R.
- L. Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia: siempre, Señor, te alabarán mis labios. /R.
- L. Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma; te alabaré con jubilosos labios. /R.

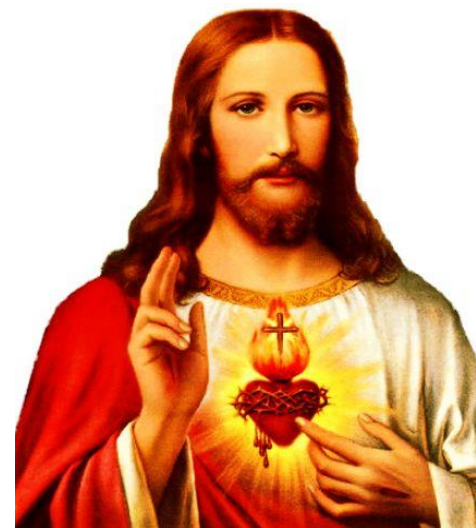
Lectura de la Carta del apóstol San Pablo a los tesalonicenses 4, 13-18 Hermanos: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que murieron en Jesús, Dios los llevará con El. Lo que les decimos como palabra del Señor, es esto: que nosotros, los que quedemos vivos para cuando venga el Señor, no tendremos ninguna ventaja sobre los que ya murieron. Cuando Dios mande que suenen las trompetas, se oirá la voz de un arcángel y el Señor mismo bajará del cielo. Entonces, los que murieron en Cristo resucitarán primero; después nosotros, los que quedemos vivos, seremos arrebatados, juntamente con ellos entre nubes por el aire, para ir al encuentro del Señor, y así estaremos siempre con El. Consuélese, pues, unos a otros con estas palabras. *Palabra de Dios.*

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 25, 1-13 En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó un grito: 'Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!' Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: 'Denos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando'. Las previsoras les contestaron: 'No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo'. Mientras aquellas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos'. Pero él les respondió: 'Yo les aseguro que no las conozco'. Estén, pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora". *Palabra del Señor.*

Vida Parroquial

MISA DEVOCIONAL AL SAGRADO CORAZON

Domingo, 15 de noviembre de 2020 a las 10:00 a.m. en la Parroquia junto a las Cofradas.



MISA SOLEMNIDAD A LA VIRGEN DE LA DIVINA PROVIDENCIA "Patrona de Puerto Rico"



Te invitamos a la Santa Eucaristía en honor a nuestra Patrona el Jueves, 19 de noviembre de 2020 en la Parroquia
8:00 a.m. – Santo Rosario
8:30 a.m. – Santa Misa

SERVICIOS PASTORALES / HORARIOS DE MISAS

Horario de Oficina:	Llamar al (787) 940-1600
Horario de Misas:	Viernes: 5:00 p.m. Templo Caridad del Cobre Viernes: 6:00 p.m. Templo Santísima Trinidad Domingo: 8:30 a.m. Templo Santísima Trinidad 10:00 a.m. – Templo Caridad del Cobre
Misas Comunitarias:	Cada Segundo Domingo de mes (alternó), 9:30 a.m.
Misa Sagrado Corazón:	Primer Viernes de mes, 5:00 p.m. Templo Caridad del Cobre
Misa Cursillistas:	Primer domingo de mes, 8:30 a.m. Templo Santísima Trinidad
Misa Cristo de los Milagros:	Segundo domingo de mes, 8:30 a.m. Templo Santísima Trinidad
Cofradas Sagrado Corazón:	Tercer domingo de mes, 10:00 am. Templo Caridad del Cobre
Misa Divina Misericordia:	Cuarto domingo de mes, 8:30 a.m. Templo Santísima Trinidad
Misa Divino Niño Jesús	Cuarto domingo de mes, 10:00 a.m. Templo Caridad del Cobre
Sacramentos de Iniciación:	Coordinar con el Sacerdote
Reunión Legión de María:	Lunes: 5:30 p.m. Salón Templo Caridad del Cobre
Círculo de Oración:	Cada Segundo Domingo de mes al concluir la misa
Confesiones:	Coordinar con el Sacerdote
Servicios Funerales Católicos:	Sra. Luz Fretts (787) 382-8625 - Coordinadora